

EDUCACIÓN

Publicación de propaganda de la casa Dalmáu Carles, Pla. S. A.

Se remite GRATIS

Gerona, Agosto de 1929

N.º 1

LA EXPOSICIÓN DE BARCELONA DE 1929



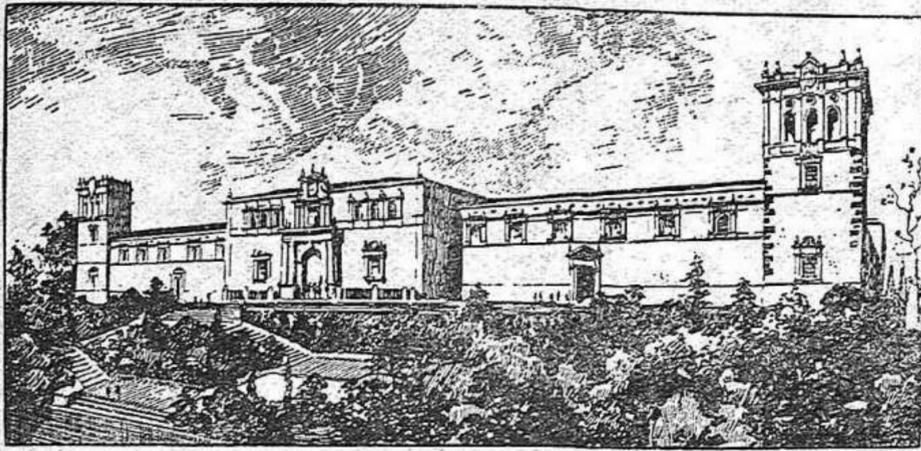
Vista de conjunto de la Exposición

Sin exageración puede afirmarse que la actual Exposición internacional de Barcelona colma cumplidamente las ansias de las imaginaciones más vivas. La suntuosidad de los palacios, la belleza de los jardines, lo delicioso del lugar donde se ha instalado y la fastuosidad y brillantez de las iluminaciones, son otros tantos motivos, y cada uno de por sí valiosísimo, para que el visitante se convenza de que esta manifestación de la pujanza de nuestro país es algo que conviene no mirar con indiferencia y sí, por el contrario, preocupar debidamente nuestra atención.

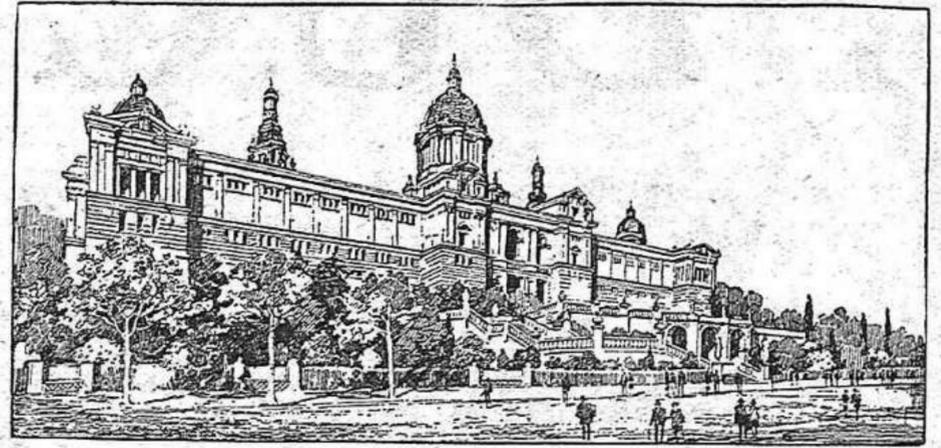
En estos momentos en que la actual Exposición parece sellar la pujanza de la ciudad de hoy y abrir nuevos y anchos cauces a mayores actividades para el mañana, es justo volver la vista atrás y dedicar un recuerdo a aquellos hombres beneméritos,

que, en 1888, levantaron y organizaron la anterior Exposición, que fué igualmente maravilla para su tiempo, y que transformó aquella Barcelona tenderil y provinciana en la urbe industrial y cosmopolita de nuestros días. Aquel alcalde que se llamó D. Francisco de Paula Rius y Taulet, hombre de raras dotes de actividad y perfecto vidente del futuro desarrollo de su ciudad, fué un digno precursor de este alcalde de hoy, el Excmo. Sr. Barón de Viver que, con no menos actividad y con singulares aciertos en su gestión, ha llevado a buen término obra tan compleja como es la actual Exposición compartiendo las tareas con el Excmo. Marqués de Foronda, y ha transformado completamente, poniéndolos a la altura que alcanzan en las más avanzadas capitales, los servicios municipales de la ciudad.

Barcelona es hoy una urbe magnífica, que tiene en perspectiva un brillante porvenir. La gran metrópoli mediterránea, al ir desarrollando sus poderosas actividades y energías, se convertirá pronto, con la ayuda de Dios, en un emporio de riqueza y de movimiento, alcanzando su censo aumentos de población que, si nos atreviéramos a concretarlos, tal vez parecerían hoy fantásticos, pero que posiblemente la realidad de un mañana no demasiado lejano los superará aún. De manera parecida a cómo la Barcelona del 1888, con sus 350.000 habitantes, no podía siquiera soñar en que el número de éstos se elevaría al millón al cabo de sólo cuarenta años, la bella ciudad del mediterráneo puede aspirar a que, dentro de cuarenta años más, su caserío desborde de la meta, que como barreras naturales parecían señalarle los cau-



Pabellón del Estado.—Arquitecto: D. Antonio Darder



Palacio Nacional.—Arquitectos: D. Enrique Catá y Pedro Cendoya

es de los ríos Besós y Llobregat y las altas cresterías de las montañas que le sirven de abrigo por el oeste.

Para que se vea palpablemente lo realmente grandioso de la actual Exposición de Barcelona, vamos a comparar algunos datos con los de la Exposición de 1888, que fué tenida por aquella generación como cosa magnífica y portentosa.

En 1888 la Exposición costó 11 millones de pesetas: la actual habrá costado unos 160 millones. Aun cuando el valor relativo de la peseta no es igual hoy al que tenía en 1888, siempre resultará que la di-

ferencia de coste representa una cantidad indiscutiblemente muy elevada.

El valor de las obras de edificación de los edificios ascendió entonces a 7 y medio millones de pesetas: el valor de los edificios levantados hoy es de cerca de 50 millones de pesetas.

El área cubierta fué entonces de 100.000 metros cuadrados: la de la actual Exposición es cerca de 4 veces mayor. Bien es verdad que, respecto a rapidez de los trabajos, la de 1888 llevó ventaja a la actual, ya que entonces se realizaron todas las obras en un plazo no muy superior a 12 me-

ses, en tanto que ahora se han necesitado unos 14 años.

Los gastos de propaganda ascendieron entonces a 214.000 ptas: los del actual certamen se han calculado en 4 millones:

Y el área total (palacios y jardines) en que se desarrolló la primera Exposición Universal fué de 465.000 metros cuadrados mientras que el marco o área de la actual casi lo triplica, pues mide de superficie 1.180.000 metros cuadrados. Muchas ciudades españolas de mediana categoría no tienen superficie mucho mayor.

LA EXPOSICIÓN DE SEVILLA DE 1929

Sevilla, la ciudad del Archivo de Indias, situada en la región de donde partieron con rumbo al Oeste las primeras expediciones, es el marco más apropiado para la Exposición Histórica de la Colonización Española en América. El Archivo será, como siempre, el manantial para los eruditos en busca de aquellos documentos, únicos y copiosos, que registran la primitiva historia de los pueblos americanos. Pero en los salones de la Exposición se recorrerá por etapas la historia del descubrimiento; la colonización; el progreso de la cultura; los principios del comercio libre; las relaciones entre la Madre Patria y las naciones americanas. Palos y La Rábida están próximos a Sevilla; y las regiones andaluzas y extremeñas conservan las huellas que marcaron los conquistadores al emprender su ruta, recuerdos colombrinos y vestigios históricos que traen sin cesar a la memoria nombres tan gloriosos como los de Pizarro, Almagro y Hernán Cortés.

La Exposición Histórica de Sevilla descubrirá las diversas influencias que han actuado sobre el desarrollo de la región y sus relaciones con el continente americano, y se completará con los atractivos brindados por la ciudad misma, hoy capital floreciente con más de 250.000 almas, y

museo plerótico de riqueza artística y monumental.

No menor será el interés de las diversas Exposiciones Económicas en sus secciones de Agricultura, Productos para la Exportación e Industrias nacionales y del Estado, fábricas militares, construcciones navales y material de aviación.



Un aspecto de la plaza de España en la Exposición de Sevilla

La Exposición Colonial contiene instalaciones artísticas y pintorescas del Protectorado Español en Marruecos y de las Colonias del Africa Occidental.

La Exposición del Libro consta de cuatro secciones. La Retrospectiva expone lápidas y códices; documentos históricos referentes a América; el desarrollo de la industria del papel, desde los molinos del siglo XII hasta los modernos procedimientos; el de la encuadernación y la imprenta. La de Artes Gráficas dedícase a la Imprenta Peninsular, cristiana y hebrea; la imprenta en América; el grabado en madera, en acero, el aguafuerte; ex-libris y carteles. La Biblioteca contiene obras de fondo y libros sevillanos referentes a América. La cuarta Sección describe el comercio del Libro, la Revista, la Prensa gráfica y la diaria.

Los Pabellones americanos despiertan ya admiración por su vasto interés y gran riqueza. Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, Estados Unidos, México, Perú, Venezuela, Uruguay y Dominica cuentan con edificios permanentes, que dedicarán más tarde a sus respectivos consulados y a residencias para estudiantes nacionales, y que resumirán en sus variadas manifestaciones el arte colonial y

americano. Otras Repúblicas, como Costa Rica, Ecuador, Guatemala, Panamá, Paraguay, y El Salvador concurren igualmente a la Exposición.

Doce kilómetros miden las avenidas, y, en total, las construcciones dedicadas al Certamen cubren una superficie de un

millón 343.200 metros cuadrados, de los cuales cincuenta mil corresponden al edificio de la Plaza de España. Durante la Exposición tendrán lugar concursos internacionales y exposiciones de ganadería; congresos y asambleas de interés diverso; espectáculos de tanta brillantez como la

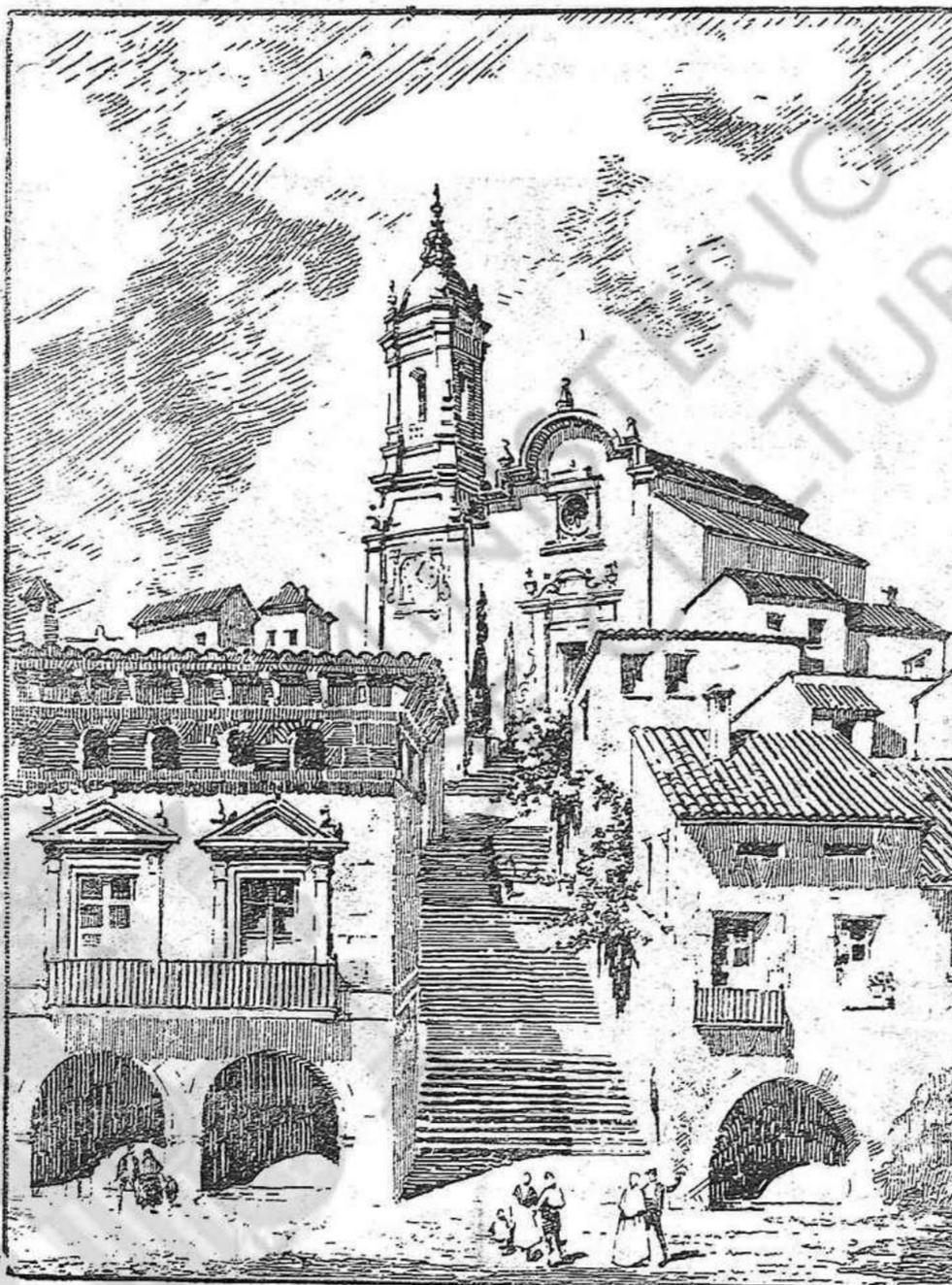
Gran Fiesta de las Naciones, el homenaje a los Países concurrentes; las cabalgatas históricas, las fiestas regionales y de la ciudad, las deportivas en el nuevo Stadium y las fiestas de cañas y toros; las iluminaciones y los espléndidos festejos en el Casino de Sevilla y Parque de Atracciones.

EL PUEBLO ESPAÑOL

El *Pueblo español* es probablemente el motivo que más poderosamente llama la atención de entre todo lo que se ha construido en la Exposición de Barcelona.

Los artistas que lo han concebido, los arquitectos que lo han proyectado y los operarios que han logrado dar a los materiales empleados tal sensación de nobleza, de realidad y de madurez, bien merecen un elogio franco y sincero.

Al pasear por las empinadas callejas, al admirar las perfectas proporciones de la plaza mayor, lo típico de sus construcciones y el ambiente, delicado y pueblerino a la vez del conjunto, uno se hace la ilusión de estar en un pueblo limpio y alegre, en el cual todo detalle es encanto para los ojos, y todo edificio evoca recuerdos e impresiones de cosas que un día u otro nos emo-



Un aspecto del Pueblo Español

cionaron profundamente.

Cada región española tiene su ordenada representación: casas andaluzas, vascas, gallegas, aragonesas y catalanas: de talles arquitectónicos de todas las provincias; pequeños talleres de artesanos que trabajan en sus oficios pueblerinos; el carretero, el forjador, el vidriero...; tiendas que venden los productos típicos de cada comarca española.

Y en lo más alto del conjunto urbano, el campanario de la iglesia, todo de ladrillo y azulejos, envía sobre la quieta placidez del pueblo, en oleadas de vida y de emoción, los sonos cristalinos de unas campanas emotivas, que parecen esparcir sobre los campos de fantasía las bendiciones del sol y las esperanzas de una madura cosecha.



Casas vascas en el Pueblo Español



Una deliciosa plazuela en el Pueblo Español

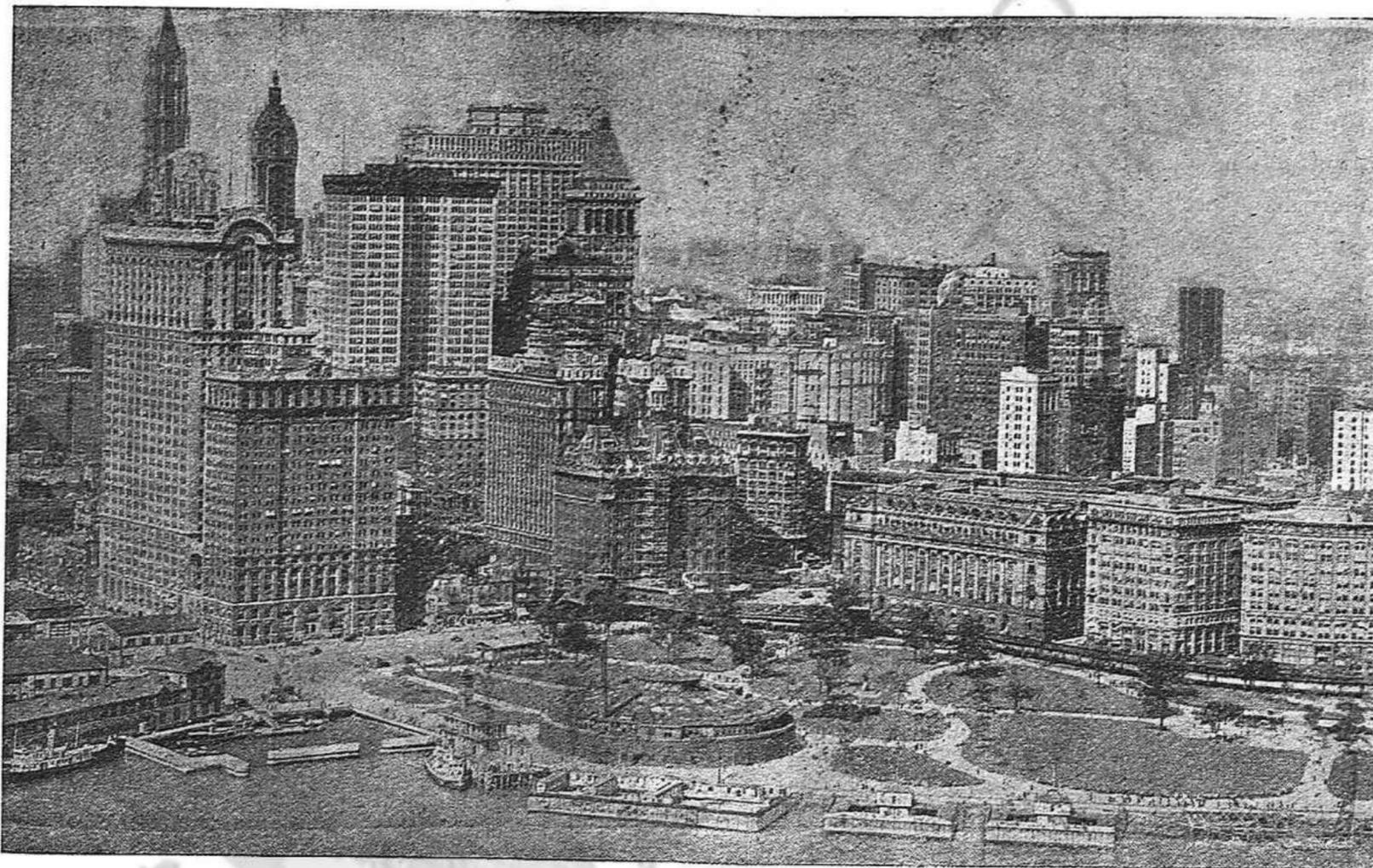
NUEVA YORK

Desde que ayer por la tarde llegamos a esta inmensa ciudad, hasta ahora en que, ya de noche, estoy descansando y escribiendo en la biblioteca del Hotel mis complejas impresiones y recuerdos, no hemos parado un punto, pues no es posible detenerse en medio de la agitación fantástica de esta ciudad, única en el mundo bajo este aspecto.

de Nueva York.

Seguimos avanzando, y de momento, no puedo reprimir una exclamación de gozo. Sobre las aguas, encima de su pedestal, veo la *estatua de la libertad*, Jo la suponía mucho mayor, sobre todo mucho más alta. Con ser tan grandiosa como es, queda empuñada en medio de la gran bahía. Pasamos, al cabo de un rato, bastante cerca de

muy prolija y meticulosa en este aspecto. Como resultado de todo ello, veo que hacen desembarcar algunos pasajeros, los cuales son recogidos por un remolcador y llevados a una isla próxima en la cual se levantan grandes edificios semejantes a cuarteles. Se dice que estos pasajeros serán reembarcados otra vez y devueltos a sus países: no sé las causas que motivan esta medida, pero siento lástima por aquellos desgraciados, que tal vez sentían, como yo, las ansias de ver de cerca esta



El parque de la Batería y los rascacielos de la isla de Manhattan, en Nueva York (grabado del Tercer Manuscrito, *Países y Mares*)

Voy a ver, pues, si rehago mis impresiones, para fijarlas sobre las cuartillas que esperan ante mí.

En la bruma lejana del horizonte, vemos como un espesamiento de esta misma bruma: un oficial del buque me muestra aquella dirección, y me dice: ¡ Nueva York !. Yo no acierto a ver detalle alguno de la ciudad, y, por el momento, me siento un poco decepcionado.

Más tarde, se cruzan con nosotros varios vapores de gran porte: en la lejanía, otros vapores siguen la misma ruta que el nuestro, convergiendo todos hacia la entrada de la gran bahía

ella, y entonces me di cuenta de que, efectivamente, es un monumento de proporciones colosales.

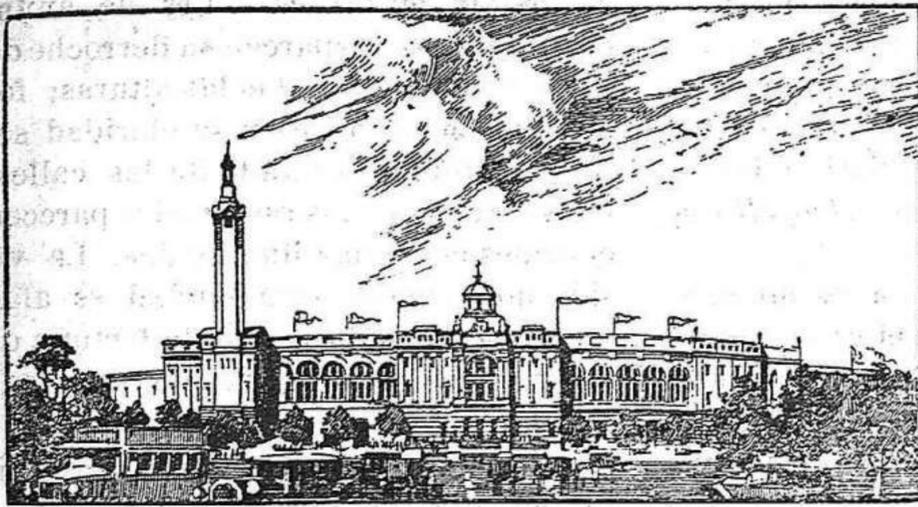
La animación a nuestro alrededor ha ido aumentando: vapores, veleros, largas filas de chalanas remolcadas por pequeños y potentes vaporcitos, que pitan estrepitosamente, a pesar de su diminuto tamaño: grandes barcasas que conducen sobre sus cubiertas trenes de carga completos.

Nuestro buque se para: suben a él los empleados de la sanidad y los aduaneros: todo el pasaje queda formado bajo cubierta y se va dando cumplimiento a los varios requisitos que exigen la administración norteamericana,

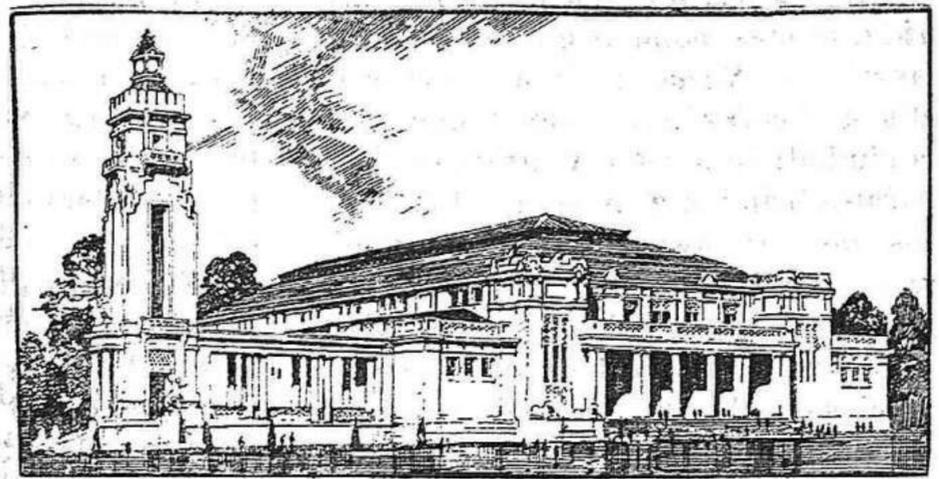
cosa única en el mundo que es el espectáculo de Nueva York.

Nuestro vapor reemprende la marcha y nos cruzamos con elegantes embarcaciones, pintadas completamente de blanco, limpias y elegantes: son los *ferry boats*, que prestan servicio en el *Hudson*, transportando pasajeros de una a otra orilla del gran río.

Veo ahora, a pesar de la ligera neblina que azulea, la silueta característica de esta parte de Nueva York, levantada sobre la isla *Manhattan*; sus altísimos edificios, o *rascacielos*, sobre muchos de los cuales ondea la bandera norteamericana: hay cúpulas doradas que reflejan los últimos rayos del



Barcelona.-Estadium.-Arquitecto: D. Pedro Doménech



Barcelona.-Palacio de Proyecciones.-Arquitectos: Sres. Bona y Aznar

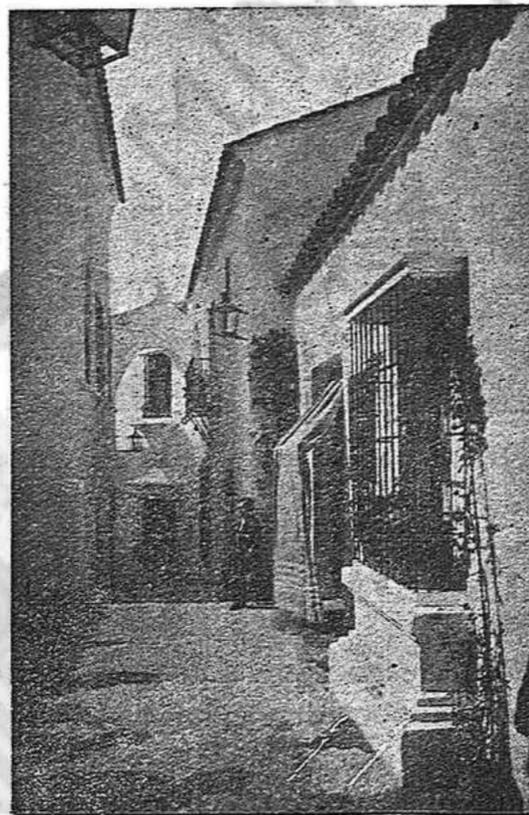
sol que va a ponerse.

Vamos pasando muelles y más muelles: centenares de vapores realizan en ellos sus operaciones de carga y descarga, o esperan la hora señalada para la partida. Los hay con banderas de todos los países; el humo de tantas calderas da al ambiente un tinte algo sucio; las aguas se resienten también un poco de esta agitación de tantas hélices y de tantos detritus, y no tienen el azul purísimo que tenían en alta mar. La marcha de nuestro vapor va haciéndose muy lenta...: la sirena pita reiteradamente: se oye el silbato del capitán y el vapor se para...; otra vez el silbato, y el vapor gira rápidamente con la popa en dirección a tierra; con la ayuda de un remolcador entra pausadamente en una especie de dique y queda amarrado junto al muelle por un lado, y junto a otro vapor de la misma compañía por otro.

Todo el pasaje está sobre cubierta. Por la escalera del buque sube una verdadera invasión de mozos y de empleados de hoteles: nosotros hemos recogido nuestras maletas y nos disponemos a ganar la escalera: trabajo nos ha costado por la aglomeración que allí había. Por fin, hémos ya en tierra norteamericana.

Salimos del tinglado de la compañía naviera y nos metemos en el Hotel más próximo. Al poco rato, volvemos a salir y luego de andar un poco, para orientarnos en el plano, nos hallamos frente al parque de la «Batería». No puedo imaginarme, ante lo que ahora veo, tan enorme, que tan sólo 300 años atrás, este lugar fuera una pequeña factoría holandesa. Aquellos primitivos colonos, para tener la sensación de que continuaban viviendo en su país, le-

vantaron sus casitas con ladrillos rojos, dispusieron algunas tabernas en su estilo característico, y construyeron un gran molino de viento junto a una rústica fortificación, armada con una veintena de viejos cañones de bronce; aquel conjunto modesto y sentimental lo llamaron *Nueva Amsterdam*.



La calle Andaluza con la llamada taberna del Farolillo, en el Pueblo Español (Exposición de Barcelona)

La pequeñísima aldea se ha hecho la mayor ciudad del mundo. Aquella insignificante *batería*, es ahora el magnífico parque en que estamos, situado en la terminación de esta lengua de tierra que es la isla de Manhattan. Tomamos allí un auto y entramos en la célebre calle de Brodway. La calzada está materialmente llena de automóviles; por las aceras deambula, agitada, una muchedumbre febril: todos los ruidos de una gran ciudad llegan aquí a

un extremo realmente fantástico; los mil rumores aturden y la agitación pone en los ojos y en el cerebro una sensación de mareo.

Esta calle inmensa y rumorosa, llena de una concurrencia cosmopolita, tiene, no obstante, un oasis tranquilo ante la iglesia de la Trinidad.

Wall Street es otra calle llena de movimiento y de vida: en ella está la Bolsa, alojada en un edificio de arquitectura clásica, con macizas columnas. En su alrededor culmina la animación, y en su atrio se oye una formidable algarabía. Si uno no supiera que allí los hombres ventilan cuestiones de dinero, y tal vez inmensas fortunas, podría pensarse que era aquello una casa de locos: tal es lo que se gesticula, grita y acciona en aquellos corros, que se sus traen por completo a todo lo que sea ajeno a su interés.

A derecha e izquierda de estas calles levantan sus altísimas paredes edificios de 20, de 30, de 40 y más pisos. Grandes portales dan entrada y salida a oleadas humanas, que se distribuyen por los pisos de estos inmensos inmuebles, o que, terminados sus trabajos o comisiones, salen a la calle a agitarse nuevamente en el torbellino inmenso de la gran ciudad.

La iglesia de San Pablo, en la Broadway, que, cuando se construyó, parecía un coloso en sus proporciones, queda hoy empedregada y como ahogada, al lado de la magnitud y altura exagerada de las construcciones vecinas.

La plaza de Washington y el parque de Gramercy, brindan un poco de sedante reposo en este jadear no interrumpido.

Hemos paseado por la *Quinta Avenida*, la más popular e interesante de las vías de *Nueva York*. Un sector de ella es el corazón del gran comercio de la ciudad: inmensos y grandes escaparates brindan al paseante los géneros más variados: lujosas tiendas muestran los esplendores de la última moda y las bellezas de todas las artes. Es la calle de los millonarios y en ella se ven preciosos palacios. Allí hemos visitado la imponente Catedral de San Patricio, que se levanta entre grandes y confortables hoteles y no muy lejos de la Biblioteca Pública de la ciudad.

La *Quinta Avenida*, queda interrumpida por una gran plaza, en la cual se levanta la soberbia estatua de Sherman; pero vuelve a continuar la

calle, pasada esta plaza, y entonces bordea uno de sus lados la verja del *Parque Central*, el gran parque de Nueva York. Algo más alejado del centro bullicioso de Nueva York admiramos el palacio del *Museo Metropolitano del Arte*.

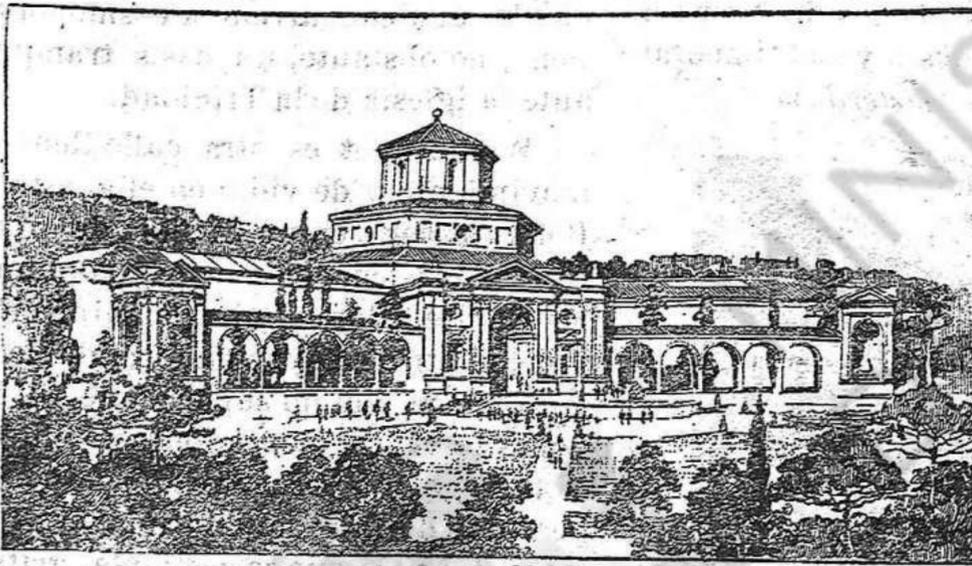
En otra calle, junto a los muelles, hemos visto, al pasar, el gran monumento donde está la tumba del general Grant, el caudillo vencedor del sur en la guerra de secesión, y la de su esposa. Hemos visto, también, la grandiosa Universidad de Columbia, la Escuela Normal de Maestros y las obras de la que será magnífica catedral de San Juan.

El espectáculo de la Broadway y de la Quinta Avenida, por la noche, es

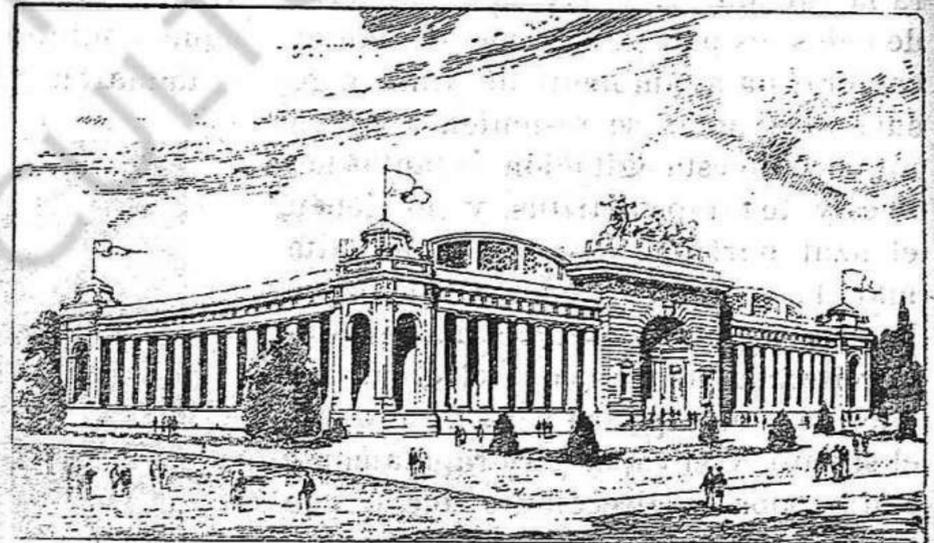
realmente fantástico: miles de anuncios luminosos esparcen su derroche de luces de color en todas las alturas; focos enormes proyectan su claridad sobre el bruído asfaltado de las calles; las ventanas de los rascacielos parecen enormes colmenas iluminadas. La visión nocturna de esta ciudad es algo que, cuando se ha tenido la fortuna de ver una vez siquiera, ya no se puede olvidar jamás.

Me siento rendido: son muchas tantas emociones para poco más de un día. Papá me dice que mañana descansaremos, pues teme que tanta agitación podría perjudicar mi salud. (*)

(*) Este capítulo está copiado del Tercer Manuscrito *Países y Mares*, por D. Joaquín Pla, que se acaba de publicar.



Barcelona.-Palacio de las Artes Gráficas.-Arquitecto: D. Pelayo Martínez



Barcelona.-Palacio de Comunicaciones.-Arquitectos: Sres. Florenza y Azúa

LOS PREMIOS NOBEL

Se habla de tiempo en tiempo de la adjudicación de los premios *Nobel* y vamos a dar una sucinta relación de esta institución.

Descubierta en 1847 la nitroglicerina por Solbrero, de Turín, (al derramar un fino filete de glicerina en una mezcla de los ácidos sulfúrico y nítrico), se observó enseguida que era éste un explosivo formidable pero difícilísimo de manipular.

Nobel, que había nacido en Stokholm en 1833 y que se había dedicado al estudio de la química, ocupóse de la nitroglicerina, pero con tan poca fortuna, que su laboratorio de Stokholm explotó en 1864. Entonces tuvo la idea de mezclar líquido tan peligroso con una sustancia inerte (polvo de ladrillo o sílice

amorfa) después de adicionar a dicha mezcla un poco de alcohol metílico. Esta mezcla, mucho menos peligrosa, la llamó Nobel *dinamita*: y su sensibilidad a la explosión quedaba tan disminuida, que se necesitó el uso de pistones al fulminato de mercurio para lograr la explosión.

Hecho este descubrimiento en 1867, pronto contó Nobel con una veintena de fábricas en Europa.

Poco después, inventó la dinamitogoma y en 1877 la pólvora sin humo. También se ocupó de la obtención del caucho artificial.

Sus negocios le proporcionaron una inmensa fortuna; pero hombre de gran generosidad, atendió a numerosas obras de filantropía y subvencionó en gran

parte la expedición Andrée al polo norte.

Falleció Nobel en San Remo en 1896 y legó toda su fortuna para fundar cinco premios anuales de 300.000 francos oro.

Los cuatro primeros de estos premios son otorgados por las academias suecas: tres de ellos son concedidos a otras tantas personas que se hayan distinguido extraordinariamente en estudios de física, de química, de fisiología o de medicina: el cuarto se reserva para la mejor obra literaria: y el quinto premio, que es concedido por el Parlamento noruego, se atribuye a la persona que más haya trabajado en favor de la fraternidad de los pueblos o en la disminución de los armamentos. Este quinto premio es el conocido con el nombre de *Premio Nobel para la Paz*.

Exploraciones de las regiones australes en los siglos XVII y XVIII

En estos siglos se persiguió el descubrimiento de la supuesta gran tierra o Continente austral, lazo de unión entre África y el Asia oriental. En virtud de cierta teoría, extendida por Hiparco (1), para equilibrar el peso de las tierras septentrionales, era necesario que existiese un gran Continente austral. Esta falsa doctrina originó ricos descubrimientos.

Aunque españoles y portugueses se habían adelantado, fueron los holandeses, desde las islas de la Sonda, los que más detenidamente recorrieron la Océania llegando un buque de ellos en 1606 al golfo de Carpentaria. De 1616 a 1617, varias expediciones holandesas recorrieron las costas norte y oeste de Australia, a la que denominaron Nueva-Holanda.

Abel Tasman, en 1642, descubrió la *Tasmania*, que él denominó *Tierra de Van Diemen*, del nombre del gobernador de las Indias holandesas.

En el siglo XVIII las expediciones toman carácter científico.

En 1768 *Bougainville*, francés, descubrió las islas de las *Navegantes* o *Samoa*, las *Nuevas Hébridas*, las islas de *Salomón* y otras.

James Cook, navegante inglés, realiza por el Pacífico tres importantísimas expediciones: en la 1.ª explora las costas orientales de Australia y las costas de Nueva Zelanda, (1768-71); en la 2.ª, llega al cabo de Buena Esperanza, se dirige al Polo Sur y es detenido por los hielos; vira hacia el Este, pasa por el Sur de Nueva-Zelanda, cruza el Sur de América y vuelve a Europa, (1772-75); en la 3.ª, Cook surca el Pacífico septentrional, descubriendo las islas *Hawai* o *Sandwich*, donde murió, (1776-79).

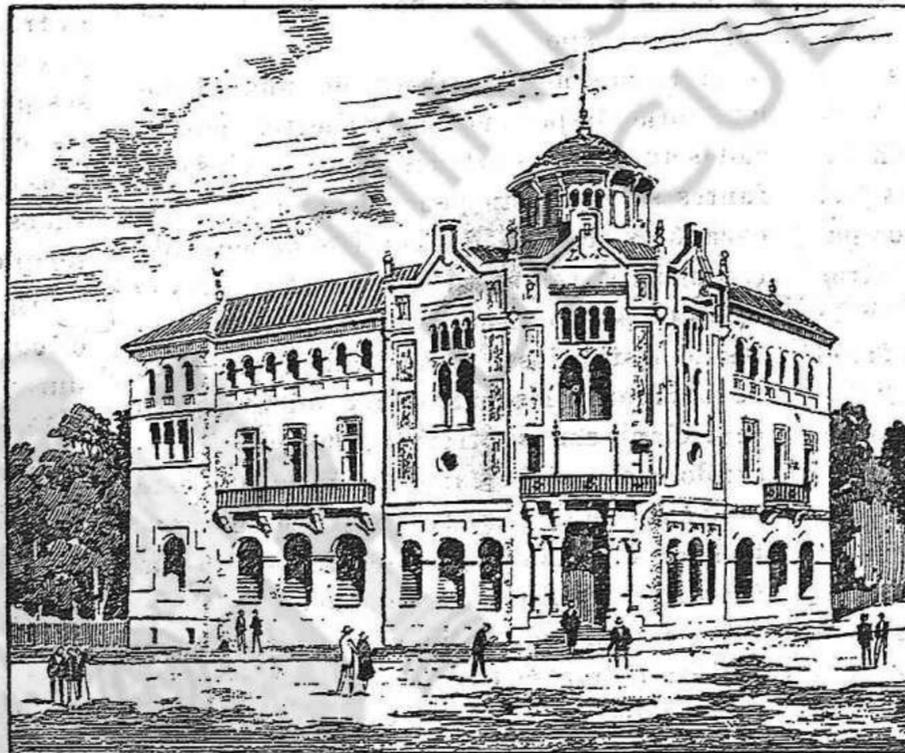
La hipótesis del Continente austral, después del 2.º viaje de Cook, quedó desechada como falsa.

Exploraciones del siglo XIX

Han tenido un carácter continental en su mayor parte, actuando en el interior de África y de Australia.

Mungo Park, inglés (1796-1805), y *René Caillié*, francés (1827-28), reconocieron todo el curso del Níger.

Barth, inglés, (1850-62), atravesó el Sahara y el Sudán central, deteniéndose junto al Tchad. Por este mismo tiempo, *Speke*, *Burton*, *Grant* y *Baker* resuelven el problema de las fuentes del Nílo.



Barcelona. Casa de la Prensa.—Arquitecto: D. Pedro Doménech

David Livingstone, inglés, (1849-73) atravesó el África austral y exploró la meseta de los grandes lagos *Nyassa*, *Tanganica* y *Bengué*.

Enrique Morton Stanley, inglés o norteamericano, exploró (1871-73) desde el Océano Índico hasta el Tíbet, donde halló a Livingstone, en cuya busca había salido. En un segundo viaje, alcanzó la corriente del Congo, abandonándose a ella hasta llegar al Atlántico (1874-77). En un tercer viaje, remontó el Congo siguió luego el curso del Aruhonimi o Ituri, afluente de la derecha, atravesó la selva ecuatorial y reconoció al fin el lago Alberto Eduardo, fuente superior de uno de los brazos del Nílo.

Hay otros muchos exploradores del Continente africano, como *Mizon* y *Maistre*, que viajaron entre el Níger y el Congo; *Brazza* y *Crampel* que reconocieron el Congo medio y el Tchad; *Marchad*, que fué del Congo al Nílo, etc.

De Geografía Escolar, por Don *Serafín Montalvo y Sanz*, grados 2.º y 3.º

Si le interesa a V. adquirir Material Escolar, puesto a la altura de los últimos adelantos pedagógicos, rogamos a V. pida el gran catálogo ilustrado de Material Escolar, a la casa DALMAU CARLES, PLA. S. A. Apartado n.º 3.—GERONA, o a las librerías de que V. se surte, pues todas poseen nuestros catálogos.

El general Palafox

D. José María Palafox y Melzi, teniente general, inmortalizó su nombre, juntamente con el de Zaragoza, en los heroicos y memorables sitios de 1808 y 1809.

Palafox pertenecía a la nobleza de Aragón y acompañó al príncipe de Asturias, más tarde Fernando VII, a la entrevista que tuvo en Bayona con Napoleón para solicitar su apoyo contra Carlos IV y sus partidarios. Después, cuando Fernando VII y Carlos IV hubieron abdicado en favor de José Bonaparte sus derechos al trono de España, entonces Palafox volvió a Zaragoza ocupando el cargo de capitán general después del 25 de mayo de 1808.

La agitación contra los franceses iba en aumento en toda España y Zaragoza se convirtió en uno de los centros de lucha contra la autoridad de José Bonaparte.

Al aparecer el 22 de julio de 1808 el ejército del general Verdier a la vista de Zaragoza, Palafox y el pueblo zaragozano se aprestó a la defensa: y el sitio empezado por el ejército francés seguidamente, tuvo que ser levantado en 22 de Agosto, a consecuencia de la derrota que sufrieron los franceses en Bailén, la cual obligó a Verdier a replegarse sobre Tudela.

Pero los franceses, algo rehechos de sus reveses, volvieron a sitiar Zaragoza el 27 de noviembre de 1808. Esta vez fué Launes el comandante de las tropas francesas. Y los asaltos a la heroica ciudad no tarda-

(1) Sabio griego, nacido hacia el 160 a de J. C., en Nicea, (Bitinia).

ron en producirse con las luchas sangrientas que ellos llevaban consigo.

Devastaciones, incendios, destrucciones de las casas... todo en vano: Palafox, sus tropas y los valerosos aragoneses luchaban denodadamente sin dar valor a sus pérdidas. No es de extrañar que, al capitular la ciudad, agotada por las bajas y por la epidemia que se había enseñoreado de ella, Zaragoza contara sólo con la mitad de su población: la otra mitad había perecido en la tremenda contienda.

LOS ELEFANTES

En las colecciones zoológicas son siempre los elefantes los más populares animales; los niños los obsequian con panecillos, algarrobas y variadas chucherías que ellos muy ceremoniosamente cogen con su trompa prensil y se llevan a la boca.

Estos animales, que llegan a alcanzar gran corpulencia y una altura de 3 metros o tal vez más, viven aún libres en los bosques de la India y en las espesuras del África central. Pero las zonas en que viven en libertad han quedado muy reducidas y el número de sus ejemplares no tiene comparación con el enorme alcanzado en otras épocas muy anteriores de la historia de la Tierra, en que el elefante o su precursor, el *mamut*, vivían en casi toda la Tierra.

Actualmente se les caza de una manera por demás interesante. Se organizan los cazadores, que tienen que formar un numeroso contingente, describiendo un gran semicírculo y enroscando el bosque en donde ya saben los competentes que se encuentran los elefantes pociendo o durmiendo tranquilamente.

Los cazadores, a una señal dada, empiezan a tocar fuertemente tambores y otros instrumentos de percusión, y a disparar tiros, armando tal ruido y algarabía, que los elefantes, atemorizados, van huyendo delante de ruidos tan estridentes. Entre tanto, los cazadores y auxiliares avan-

Palafox fué llevado entonces prisionero a Vincennes (junto a París) donde permaneció hasta 1813. Después el Rey Fernando le confió varias misiones y le nombró capitán general de Aragón otra vez. Más tarde, se afilió Palafox al gobierno de la reina D. Isabel II, fué nombrado gobernador de los Inválidos y se le agradeció con la grandeza de España.

El héroe del sitio de Zaragoza falleció en 1847.

zan, tendiendo los que forman los dos arcos a irlos cerrando, haciéndose así cada vez más pequeño el semicírculo que enroscada los animales, hasta que, al fin, los elefantes cogidos en esta barrera de cazadores, tienen que seguir por un camino rodeado de fuertes empalizadas, el cual es un verdadero cepo.

Este camino desemboca en una plazuela formada por cuerdas y fuertes empalizadas atadas a los árboles y, una vez los elefantes salvajes han penetrado en ella, los cazadores cierran el pasadizo de entrada con una fuerte puerta de hierro.

Salen luego a la plazuela varios elefantes domesticados y amaestrados, los cuales se acercan a los salvajes y mientras les acarician con su trompa, los van acercando a los árboles: y se aprovecha este momento para atar fuertemente una pata trasera del elefante a un tronco de un árbol corpulento, cosa que hacen, con notable exposición, indígenas especializados en esta peligrosa tarea.

Los elefantes salvajes sufren entonces, generalmente, ataques de gran furor: pero poco a poco se van calmando y cuando ello está logrado, se les suministra tortas de arroz u otros manjares para que coman. Esto continua igual durante tiempo hasta que los animales cautivos no sufren ya accesos de furor más o menos largo. Una vez

PAISES y MARES, tercer manuscrito, por D. Joaquín Pla Cargol, es un libro de bellísima factura, de positivos recursos pedagógicos para el Maestro y de un gran interés para el niño. El maestro que hojee esta publicación, se convencerá de la indudable eficacia de la misma. **PIDA V. UN EJEMPLAR DE MUESTRA, QUE LE ENVIAREMOS PREVIO RECIBO EN SELLOS DE 0'50 PTAS. PARA GASTOS.**

esto logrado, se les deja salir de la empalizada acompañados de otros elefantes domesticados los cuales les adiestran en los trabajos que deben realizar.

Estos animales, por su gran fuerza, se utilizan para arrastrar enormes pesos, para trasladar de sitio corpulentos maderos y, en la India, se escogen los más hermosos para el servicio de los Reyes, quienes los engalanan lujosamente, colocándoles aros de oro en los colmillos, adornos riquísimos en la frente y muy costosas telas y templetos u *houdas* sobre sus lomos.

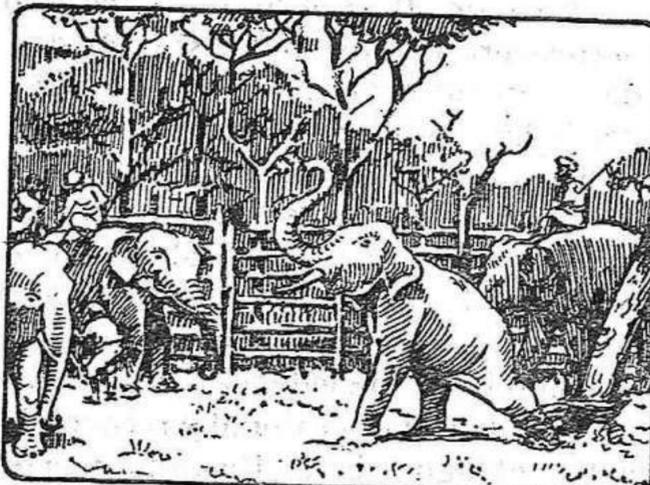
Cada elefante va dirigido por su *mahut* o indio encargado de conducirlo, el cual, durante las salidas, va sentado en la nuca del animal; es curioso ver como los elefantes amaestrados levantan una pierna delantera para que el *mahut*, al subir sobre su lomo, puede apoyarse en ella, y como, al tener que decender este guía, se agachan cuanto pueden para facilitarle la bajada.

Los colmillos del elefante son de marfil; las bolas de billar, las fichas de varios juegos y las alhajas de marfil, se fabrican con la substancia que constituye los colmillos del elefante.

(Del libro *Vida y costumbres de algunos animales*, por Joaquín Pla Cargol):



Primera fase de la cacería



Los elefantes en sus ataques de furor; en el cepo



Los elefantes, amaestrados ya

ENCICLOPEDIA CICLICO-PEDAGOGICA, por D. José Dalmáu Carles grados **PREPARATORIO, ELEMENTAL y MEDIO**.—Esta enciclopedia resuelve una gran necesidad de las escuelas españolas, pues reúne la doble condición de un plan perfectamente graduado y una presentación agradabilísimas, con un precio realmente económico. **PIDA V. ESTOS LIBROS EN TODAS LAS LIBRERIAS.**

El **GRADO SUPERIOR** lo constituyen varias de nuestras obras en conjunto. **Vea V.** qué libros forman este grado en nuestro catálogo de obras de fondo.

CURIOSIDADES

Lo que representan mil millones

Los presupuestos de los estados han aumentado hasta cantidades tan cuantiosas, que, si hacemos algunas consideraciones sobre lo que representan aquellas, no podremos menos que sorprendernos.

En efecto: veamos lo que significa en la realidad una cifra de *mil millones* de pesetas. Esta cantidad, en oro, pesa 322.580 Kilos y ocupa un volumen de 16'750 metros cúbicos. Si suponemos que con este oro hiciéramos un alambre de $\frac{3}{4}$ de milímetros de diámetro, con él podríamos dar una vuelta completa a la Tierra por el ecuador.

Si deseáramos hacer el transporte por tren y cargáramos 5000 kilos de metal en cada vagón, nos precisarían 64 vagones; y si el metal de esta importante cantidad en oro lo empleáramos para fundir estatuas, podríamos obtener 22 de ellas al tamaño de un hombre.

Los árboles venerables

Se creía generalmente que el árbol más viejo que vive en la Tierra era el famoso *Bo-tree*, de Ceylan, a cuya sombra, según cuenta la tradición del país, Buda meditó hasta que hubo adquirido la sabiduría.

Pero parece que este árbol es mucho más joven aún que el ciprés gigante de Chapultepec, en Méjico, el cual mide 36 metros de circunferencia en su tronco y probablemente debe de contar más de 6000 años de existencia. Pero aún los hay tal vez más viejos, como las gigantescas secuoyas de California, cuyas alturas llegan a alcanzar los 100 metros y deben de contar unos diez mil años de existencia: I un *Kauri* enorme, descubierto recientemente en Nueva Zelanda, puede contar, en opi-

nión de algunos botánicos, más de 20 siglos de existencia.

Al lado de estas edades, la vida de un hombre centenario es como un soplo.

Respuestas reales

Como se aconsejara a Felipe el Hermoso que hiciera al obispo de Pamiers responsable de las dificultades entre el papa Bonifacio VIII y él mismo, y le castigara por ello, el rey respondió:

—Podría hacerlo; pero es mejor poseer el poder y no tenerlo que emplear.

Jaime I de Inglaterra estaba un día trabajando febrilmente en sus asuntos cuando una mosca impertinente vino a posarse repetidamente sobre su nariz. El rey, cansado de ahuyentarla sin resultado, díjole impaciente:

—Tengo tres reinos; ¿es que no puedes encontrar un pequeño sitio en alguno de los tres, que te obstinas tanto con mi nariz?

Un cheque original

Un norteamericano depositó, no hace muchos meses, un dollar en un Banco de Nueva York, y seguidamente extendió contra el mismo Banco un cheque de dos millones de dólares. El caso nada tendría de extraño, si no fuera que el Banco lo aceptó.

Pero lo curioso es que dicho cheque no vencerá hasta el año 2427 y, según el cálculo que hizo el Banco, el dollar depositado, con más los intereses compuestos acumulados durante cerca los 500 años que faltan para vencer el cheque, y supuestos estos intereses sólo al 3 0/0, harán un capital de 2.900.000 dólares.

El original norteamericano fué aún modesto, pues cuando el Banco pague su cheque (si entonces el Banco existe) le quedará un remanente en el Banco nada despreciable; ¿para quién será? ¿cuales podrán ser los venturosos herederos de este hombre original, que deposita un dollar como fundamento de una gran fortuna futura?

Los libros y el Material Escolar de la casa **DALMAU CARLES, PLA. S. A.** los hallarán los Sres. Profesores en las librerías de primera enseñanza de toda España y de los países hispano-americanos.

El tranvía-biblioteca

La ciudad de Munich ha creado con gran acierto y mayor éxito el tranvía biblioteca en el cual se han llegado a prestar de 400 a 500 volúmenes en un espacio de tres horas.

Se trata de un gran carro de diez metros de largo, que transporta una colección de 2,400 libros. Tiene una gran sala de lectura con grandes ventanales y un cuarto con servicios.

En él pueden los lectores, por un módico precio, alejarse de la ciudad, tomar aires puros y a la vez ir leyendo durante el viaje.

Sin duda alguna es un sistema de biblioteca circulante digno de imitar con las reformas y ampliaciones que cada país exija. La iniciativa podría ser también aplicable a los trenes.

Notas bibliográficas dedicadas a nuestro nuevo libro S. M. LA REINA D.^a MARÍA CRISTINA DE HABSBURGO, por D.^a María del Amparo Borrás.

UN BELLO LIBRO

Hemos recibido la nueva publicación de la importante casa editorial Dalmáu Carles Pla, de Gerona, «La Reina D.^a María Cristina de Habsburgo».

Este bello libro dedicado a los niños, es una completa biografía de la ilustre Regente de España.

La autora de la obra, María del Amparo Borrás, ha tenido el acierto de hacer destacar en su libro los rasgos más característicos de la vida ejemplar e intensamente patriótica de la Reina Cristina, e inspirada en ellos ha trazado páginas de suma belleza que han de ser muy gratas a los pequeños lectores.

Los capítulos más notables y sentidos son: La archiduquesa de Habsburgo y Lorena, Muerte de Alfonso XII, El juramento, El piadoso retiro... en ellos culminan las altas virtudes de la Reina y su obra en favor de los intereses materiales y morales de nuestra nación.

La Casa Dalmáu Carles Pla, en esta publicación, se ha superado a sí misma y ha hecho un alarde de presentación, que avalora el libro, muy oportuno en estos días y que es seguro figurará en todas las bibliotecas escolares.

Nuestra sincera felicitación a la casa Dalmáu Carles, Pla.

De El Progreso (Albacete)

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

Ya en nuestro número anterior dábamos cuenta de la publicación de un libro muy interesante, resumiendo la vida de S. M. la Reina D.^a María Cristina (q. e. g. e.), debido a la pluma de Doña María del Amparo Borrás y editada por la casa Dalmáu Carles, Pla. S. A.

Cuanto se diga en elogio de esta obra, de lujosa y esmerada presentación, es poco. Aun cuando está dedicada a los niños, con una sencillez y galanura de estilo y una amabilidad digna de todo encomio, es muy útil, y así lo recomendamos, para la juventud de ambos sexos.

Sus páginas todas son un compuesto de notas armoniosas, donde se entona un himno de alabanza y amor, haciendo justicia a las excelsas virtudes de una Reina, de una esposa y de una madre, que tantas virtudes excelentes puso en práctica para bien de nuestra amada y querida España

Es un trozo de nuestra gloriosa Historia Contemporánea, que todo español debe conocer, y es una vida edificante, que debemos imitar, por lo que no dudamos que padres y maestros procurarán no haya casa ni escuela donde no llegue esta recomendable obrita, que la encontrarán en todas las librerías.

El Faro (Cádiz)

LOS PRINCIPALES IDIOMAS

En la *Neue Zürcher Zeitung* leemos un interesante estudio sobre el aumento o decrecimiento de algunos idiomas durante los últimos cien años.

Actualmente, el inglés es el idioma hablado por mayor número de individuos; hace un siglo sólo era hablado por 20 millones de personas; hoy lo hablan 160 millones. Le sigue en número el alemán, que un siglo atrás era hablado por 32 millones de personas y hoy lo hablan 80 y tantos millones. Luego el español, que de 35 millones hace un siglo ha pasado a más de 50 millones a la actualidad. El francés, respectivamente, ha pasado de 32 a 45 millones y el italiano de 22 a 45 millones.

En menor cantidad, aunque en notable proporción, el holandés ha pasado de 6 millones de hace un siglo a 15 millones en la actualidad; el sueco de 3 a 7 millones y el danés de 2 a 5 millones.

LAS CIENCIAS FISICO-NATURALES EN LA ESCUELA, por D. Joaquín Pla Cargol. Se ha terminado la impresión de la nueva edición de este libro, en la cual se han introducido notables ampliaciones y se ha sistematizado más su plan didáctico. Este libro es indispensable a todo maestro para orientarse en estas enseñanzas; proporcionala un verdadero caudal de experiencias y datos, a la vez que pautas facilísimas para las clasificaciones. Ejemplar encuadernado, 7 ptas.

MI VIDA Y MI OBRA

No soy lenta para escribir pero la obra de creación es para mí algo de carácter casi fisiológico que se produce con relativa lentitud. Una pasión, un sentimiento, criaturas que he conocido, lances que oí, escenas presenciadas, me sugieren una novela. Mas desde que los personajes se hincan en el papel hasta que rinden su viaje en el libro, deben transcurrir algunos meses.

Aparte de que interrumpo cada día la comenzada novela porque los compromisos de colaboración se me imponen, es necesario que mi gente literaria se desarrolle con cierta normalidad, que medren, que sufran, traten mucho conmigo y al cabo me dominen. Entonces mi labor deriva con ella, a su antojo: son como los seres humanos que tienen libre albedrío, conciencia independiente de su autor. Sometida, pues, a la beligerancia de mis criaturas, no les pongo otros límites que los del Arte. El soplo que les infundí al crearlas ya no me pertenece, así como no somos dueños absolutos de nuestros hijos carnales.

No he publicado nunca más de un libro anual. Y a veces ni uno. Del tremendo sacrificio que supone esta vida laboriosa no me arrepiento: me he entregado a él como a una salvación contra todos los peligros y las miserias del mundo.

Este número ha sido sometido a la previa censura gubernativa.

Trabajo por la mañana, desde las nueve hasta las dos. Por la tarde paseo en la Ronda o el Retiro, y después atiendo un poco a mis lecturas. Por la noche despacho la correspondencia.

He limitado forzosamente mis placeres sociales hasta casi suprimirlos. Por eso me gustaría desmedir mi reclusión en el campo, cuya vida conozco mucho y me enamora. Los árboles me acompañan de una manera indecible; veo en cada uno algo de la hermosura cristiana de la Cruz y me producen hondísima consolación. El campo, el monte, el mar, fueron siempre los grandes amigos de mi existencia en todos los países que visité, pero en el mío de Cantabria especialmente. En ellos aprendí mucho más que en gramáticas y diccionarios: ellos me enseñan nombres y vidas de las flores, las algas y las piedras; olas y campiñas me han dicho sus preciosos secretos con inefable seducción; porque los he buscado en montañas y cantiles de Asturias, tierra de mi padre, y en cumbres y arenales de Santander, donde mi familia materna es oriunda de los valles cabuérnigos y de Santillana del Mar.

Así mi trabajo sería más dulce en la paz campesina, sobre una playa, abierta mi rosa de los vientos a todos los horizontes: es decir, pronta la voluntad para el viaje. Del último que hice en aeroplano desde Hamburgo a Berlín, por encima del Elba y los bosques sagrados, conservo una deliciosa impresión.

Conozco muy bien España entera, y lo que anduve de América y Europa, que no es poco — me invita siempre a caminar. Entre mis excursiones españolas — algunas a pie, muy agradables — recordará siempre los días que pasé en Calatayud, en calidad de *ilustre huésped*, como mantenedora de una gran fiesta literaria, obsequiada espléndidamente por un prototipo de alcalde españoles y caballeros aragoneses: don Antonio Bardagi.

CONCHA ESPINA.

(Fragmento. — *Revista Cervantes*. — Habana).

LOS TRES REYES MAGOS

—Yo soy Gaspar. Aquí traigo el incienso.
Vengo a decir: La vida es pura y bella.
Existe Dios. El amor es inmenso.
¡Todo lo sé por la divina Estrella.

—Yo soy Melchor. Mi mirra aroma todo.
Existe Dios. El es la luz del día.
La blanca flor tiene sus pies en lodo.
¡Y en el placer hay la melancolía!

—Yo soy Baltasar, Traigo el oro. Aseguro
que existe Dios. El es el grande y fuerte.
Todo lo sé por el lucero puro
que brilla en la diadema de la Muerte.

—Gaspar, Melchor y Baltasar, callaos.
Triunfa el amor y a su fiesta os convida.
Cristo resurge, hace la luz del caos
y tiene la corona de la Vida.

RUBEN DARIO.

Dalmáu Carles, Pla. S. A. Editores. -- GERONA

OBRAS NUEVAS

ANUNCIO DE 1929

Países y Mares.—Tercer Manuscrito, por D. Joaquín Pla Cargol.—Ultimo manuscrito del Método Completo de Lectura, complemento del segundo manuscrito **Europa**. En él se tratan, de manera sugestiva y compendiada, los países y mares que constituyen las restantes partes del mundo. (*Geografía, Historia, Arte, Costumbres, Exploraciones, Descubrimientos y Biografía*). Dificilmente puede ponerse en mano de los niños libro más instructivo ni más agradable, lo mismo por la exposición y fondo de sus capítulos que por la belleza de su ilustración profusa. Adornan el libro centenares de grabados y **6 magníficas láminas en colores**. Forma un tomo de más de 400 páginas, con resistente encuadernación y hermosa cubierta, y se vende a 27 pesetas la docena de ejemplares. Se enviará un libro de **muestra** a los profesores que nos lo pidan acompañando 0'50 ptas. por gastos.

ELEMENTOS DE QUÍMICA MODERNA, por D. José M.^a Pla Dalmáu, Licenciado en Farmacia y Profesor. (Texto para Institutos, Escuelas Normales, Escuelas de Comercio e Industria, etc). Obra puesta a tenor de los últimos avances en esta ciencia; muy clara, didáctica y completa. Está profusamente ilustrada y encuadernado en tela inglesa: ejemplar 9 ptas.

BIBLIOTECA RECREATIVA.—Para ir completando nuestra biblioteca de libros de premio, hemos dispuesto esta instructiva y económica serie, de la cual hay publicados los siguientes títulos: **LEPANTO Y CERVANTES** y **LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA** ambos por D. Eugenio García Barbarin, y en vías de publicación **LA PREHISTORIA, CALDEA, EGIPTO e INDIA** y **CRISTÓBAL COLÓN y AMÉRICO VESPUCIO**. Por los títulos se comprenderá el gran interés de tales publicaciones. Su presentación es magnífica, con láminas a dos colores y encuadernación en cartóné. No obstante su espléndida presentación, estos libros se venden a sólo 1 ptas. ejemplar.

OBRAS DE PRÓXIMA PUBLICACIÓN:

Geografía Ballester, 3.^{er} grado, profusamente ilustrada y con mapas y gráficos en colores.

Atlas de Geografía Moderna, con mapas muy claros, escrupulosamente puestos al día y conteniendo numerosos e interesantes datos estadísticos.

OBRA DE RECIENTE PUBLICACIÓN

S. M. la Reina D.^a María Cristina de Habsburgo, por D.^a Amparo Borrás. --Interesante biografía de la Reina querida y respetada, y que evoca una interesante época de la Historia de España. Libro profusamente ilustrado. Hay dos ediciones: una en tamaño grande, a 2'50 ptas. ejemplar y otra en tamaño más reducido a 1'75 ptas. ejemplar. Este libro, por su magnífica presentación y su contenido, es el más apropiado **Libro de premio**.

NOVEDAD EN MATERIAL ESCOLAR

LÁMINAS ANATÓMICAS DEL CUERPO HUMANO.—Dos magníficas láminas litografiadas a todo color sobre fondo negro: una contiene el esqueleto y los músculos y la otra los órganos del cuerpo humano. Estas bellísimas láminas son de un gran efecto y los niños verán muy claramente en ellas la organización del cuerpo humano. Las dos láminas en papel, 9 ptas: sobre cartón(una en cada cara), 15 ptas. En tela y medias cañas (dos cuadros), 27 ptas. Tamaño de estas láminas 1'05 X 0'73 metros.

Pídanse nuestros catálogos de libros y de material escolar, que enviaremos gratis. Visítese nuestro local-Exposición en **Madrid**, Bordadores 7, 1.^o (entre las calles Arrenal y Mayor) y no se dejen de visitar también los **stands** que esta casa ha instalado en las grandes Exposiciones de **Sevilla y de Barcelona**. (Palacio de Artes Gráficas).

Toda la correspondencia debe dirigirse a **DALMÁU CARLES, PLA. S. A.** Apartado n.º 3, **GERONA**

DALMÁU CARLES, PLA S. A. - GERONA